

## **Migración venezolana: los “caminantes” hacia el Sur de América Latina**

*Venezuelan migration: the Caminantes to the South of Latin America*

Lady Junek Vargas León\*

Palabras clave:  
Migración venezolana  
América Latina  
Frontera

Resumen: El presente trabajo es un análisis sobre el movimiento migratorio de venezolanos, conocidos como caminantes, personas que realizan su tránsito migratorio interno e internacional a pie, cuyo número ha ido en aumento en los últimos años. Este artículo se sitúa particularmente en San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela y estado fronterizo con Cúcuta, Colombia, ya que es el lugar principal de donde salen los caminantes. Me aproximaré al fenómeno de migración de venezolanos a través de una metodología cualitativa mixta, de observación participante y entrevistas. Para analizar este caso hice una revisión bibliográfica y periodística sobre los migrantes venezolanos que se dirigieron a la frontera colombo-venezolana y hacia países de América del Sur, incluso durante la pandemia por la covid-19. También consiste en un trabajo etnográfico realizado entre los años 2021 y 2022 con jóvenes migrantes venezolanos que hicieron el tránsito hasta Lima, Perú. La investigación se complementa con el seguimiento, por medio de las redes sociales como *WhatsApp* y *Facebook*, del recorrido de un joven caraqueño, así como entrevistas a profundidad por medio de videollamadas.

Keywords:  
Venezuelan migration  
Latin America  
Border

Abstract: This paper is an analysis of the migratory movement of Venezuelans known as *camnantes*, people who make their internal and international migratory transit on foot, whose number has been increasing in recent years. This article is particularly situated in San Cristóbal, Táchira State, Venezuela and border state with Cúcuta, Colombia, since it is the main place from where the walkers depart. I will approach the phenomenon of Venezuelan migration through a mixed qualitative methodology of participant observation and interviews. To analyze this case I did a bibliographic and journalistic review on Venezuelan migrants who went to the Colombian-Venezuelan border and to South American countries, including during the covid-19 pandemic. It also consists of ethnographic work conducted between 2021 and 2022 with young Venezuelan migrants who made the transit to Lima, Peru. The research is complemented with the monitoring, through social networks such as *WhatsApp* and *Facebook*, of the journey of a young *caraqueño*, as well as in-depth interviews through video calls.

Recebido em 27 de dezembro de 2022. Aprovado em 02 de maio de 2023.

\* Lady Junek Vargas León es estudiante de Doctorado con orientación en Relaciones internacionales de Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: lady12vl@gmail.com

## Introducción

Este estudio se enfoca en analizar la movilidad migratoria en la región sur de América, centrándose en el caso venezolano. En agosto del año 2021, encontrándome en San Cristóbal, Estado Táchira, coincidí con un joven caraqueño que estaba trabajando desde hace tres meses como ayudante de cocina para poder migrar hacia Lima, Perú. Su historia enarbola experiencias que miles de migrantes venezolanos, que han dejado el país en los últimos seis años, han vivido cuando deciden salir de su país. Por esta razón comencé a realizar un acompañamiento en diversos grupos de

venezolanos que se preparaban para dejar el país caminando.

Según datos del Observatorio Venezolano de Migración en la región, la gran mayoría de migrantes ha llegado a Colombia y Perú. Colombia acoge a 2.477.588 millones de migrantes y Perú, 1,49 millones. Los otros vecinos de Venezuela son Brasil y Guyana, que han recibido 388,1 mil y 19,6 mil personas, respectivamente. En el caso de Norteamérica, Estados Unidos reporta la mayor cantidad de migrantes venezolanos (465.200), mientras que a México han llegado 102.223 y a Canadá, 22.400 (OVM, 2021).



**Figura 1 – Foto “Caminantes”, San Antonio del Táchira, Venezuela, 14 de agosto de 2021.**

Fuente: Lady Juneke Vargas León (2021).

Las experiencias de los caminantes son cada vez más cotidianas; la historia de Caracas, un joven venezolano que hizo su tránsito migratorio a pie y en transporte terrestre hacia Lima-Perú, nos muestra el tránsito migratorio de las personas que deciden migrar de manera indocumentada por el Sur de América y nos permite establecer ciertas particularidades dentro de la movilidad de venezolanos en la actualidad, así como conocer diversos contextos en los que se desarrolla dicho fenómeno y que considero importante explorar en el presente artículo. La presente investigación busca complementar la literatura migratoria a través de la exploración de las experiencias de las personas en tránsito de un grupo de venezolanos. Para este propósito, se realizaron entrevistas y un trabajo de etnografía con herramientas digitales (*Facebook* y *WhatsApp*), que implicó el acompañamiento del joven – a quien llamaremos “Caracas”–, desde que salió de Venezuela hasta su llegada a Perú (2021). De estas entrevistas seleccioné una para ejemplificar el recorrido. El propósito de esta investigación es evidenciar la vulnerabilidad frente a las dinámicas de administración y contención migratoria en la región y las estrategias que implica hacer el tránsito migratorio caminando.

El artículo está estructurado de la siguiente manera: primero describiré brevemente la metodología utilizada; en segundo lugar, presentaré las características del estudio de caso; en tercer lugar, ahondaré en la migración venezolana en la región en los últimos años y algunas de las políticas para su acogida. La finalidad es aproximarnos a la situación del contexto de salida del país de origen de manera forzada, en la que se enmarca el caso de Caracas, y que permite reflexionar acerca del contexto venezolano, el perfil de las personas llamadas “caminantes” y las rutas. Posteriormente, expondré el marco teórico centrado en la relación de la migración y la biopolítica en el tránsito. A continuación, discutiré el testimonio y las experiencias de Caracas, el joven venezolano, cuya trayectoria nos permite entender a los caminantes a partir del trabajo etnográfico y de entrevista realizado. Finalmente, desarrollaré algunas reflexiones alrededor de la migración, el tránsito

y el pase irregular entre la frontera colombo-venezolano, conocida como “la trocha”.

## Metodología

El análisis se basa en un trabajo de campo que parte de la experiencia propia al acompañar a algunos caminantes hacia la frontera con Colombia en el 2021, además de dar seguimiento del tránsito por medio de mensajes y llamadas de *WhatsApp*.

El presente estudio se fundamenta en un esfuerzo colaborativo entre miembros de organizaciones de la sociedad civil del Estado Táchira. El material empírico lo obtuve a través de la realización de entrevistas semiestructuradas, elaboradas entre agosto y septiembre del 2021, a jóvenes venezolanos que conocí en un restaurante durante mi visita al país. Las entrevistas se realizaron de manera híbrida: cara a cara, mediante llamadas telefónicas y a través de *WhatsApp*. Se debe aclarar que, en el caso de Caracas, él tenía acceso a internet en los momentos de la comunicación, lo que facilitó el proceso de la entrevista.

Asimismo, esta investigación es de calidad inductiva. Durante el trabajo de campo se realizaron preguntas abiertas para conocer la experiencia de las personas entrevistadas a lo largo del tránsito migratorio.

El concepto de administración de la vida no fue abordado o sugerido directamente por los venezolanos, sino que los relatos surgieron en las pláticas y mensajes. Con base en las coincidencias, decidimos recurrir al concepto de administración de la vida o biopolítica, que integra las dimensiones individuales y colectivas del proceso migratorio para poder, mediante el análisis, describir las maneras en que se evidencia la biopolítica en la migración.

La primera experiencia de investigación se llevó a cabo en agosto del 2021. En ella realizamos observación participante en el Parque Monseñor Alejandro Fernández Feo, mejor conocido como “parque metropolitano”, de la Ciudad de San Cristóbal. Llevamos a cabo entrevistas con seis venezolanos provenientes de distintos estados que

se encontraban trabajando para poder migrar hacia diversos países.

El principal objetivo de estas aproximaciones fue ver la realidad que los jóvenes viven en su viaje y observar las dificultades que experimentan al salir de su país. En el segundo acercamiento, efectuados nuevamente observación participante, en esta ocasión para comprender sus estrategias y dinámicas para su proyecto de salir del país caminando. Por otro lado, durante el trabajo etnográfico elaboramos un reporte como diario de campo. Las interacciones durante el trayecto eran por llamada de *WhatsApp* o mensajes de voz. Tomamos nota de los aspectos relevantes conforme el desarrollo de estas, pues al estar realizando el viaje, los tiempos no permitían una entrevista como tal, por eso los migrantes nos proporcionaban descripciones y conversaciones de lo que iban viviendo en el tránsito.

En todas las interacciones de la investigación se contó con el consentimiento de los hombres jóvenes. Asimismo, el participante de la entrevista a profundidad eligió el seudónimo con el que aparecería su testimonio para proteger su identidad.

Los resultados del trabajo de campo son los análisis del contraste entre la etnografía, las conversaciones informales con herramientas digitales y las entrevistas, junto con material periodístico, informes de organizaciones no gubernamentales, datos de instituciones gubernamentales y material periodístico.

## Marco analítico: la biopolítica en la migración

El concepto de biopolítica nos permite explorar la posible utilización del pensamiento foucaultiano para esclarecer los discursos contemporáneos sobre la migración: la idea de biopolíticas como expresiones jurídicas de categorización de las personas que migran dentro de una gubernamentalidad internacional permite, desde un enfoque institucional, la regulación de la vida racializada de los migrantes, en el sentido de posibilitar la construcción de un “nosotros” nacional y un “otro” que, además de no ser nacional, puede

tener orígenes raciales no deseados (CASTELLS, 2004). De acuerdo con Estévez (2018b), mediante estas figuras interpretativas, Foucault nos permite analizar a través de dispositivos legales biopolíticos y leyes que producen subjetividades determinadas para la gestión de la migración. La biopolítica deriva del poder disciplinario, es decir, es la política del control y la administración de la vida (FOUCAULT, 2007).

Al hablar de biopolítica y migración en términos politológicos, el concepto que propone Estévez se puede entender como la “[...] regulación de la migración a través de una biopolítica cuyo fin está en determinar a quién se le permite entrar y permanecer en un territorio determinado, resulta central para la gubernamentalidad neoliberal y constituye un tema fundamental del biopoder” (ESTÉVEZ, 2018a, p. 42). En la biopolítica, el objetivo ya no es el cuerpo de manera individual, sino la regulación de la población como cuerpo político (CASTRO, 2004; FOUCAULT, 2007).

El biopoder<sup>1</sup> (FOUCAULT, 2007) es entendido como las diversas formas utilizadas dentro del sistema de regulación de la migración para evitar migrantes indeseables por medio de categorías y clasificaciones legales aplicadas a las personas que dejan su país de origen (trabajadores, invitados, turistas, ilegales, indocumentados y calificados) sin tomar en cuenta que las personas huyen de su país para sobrevivir.

También se debe tener en cuenta el alcance y las significaciones, no solo de lo jurídico-administrativo que delimita al Estado-nación y las políticas migratorias, sino también de las múltiples fronteras interiores que configuran e imponen clasificaciones sociales en el país de destino. La biopolítica puede ayudarnos a identificar ciertos puntos ciegos del discurso, tanto científico como político, acerca del fenómeno migratorio. El estudio del biopoder es común en Europa y en Sudamérica para analizar la migración desde la perspectiva securitaria (DOMENECH Y BOITO, 2019; BOLANOS, 2016; DOMENECH, 2018; ESTUPIÑÁN, 2013).

En este sentido, las fronteras se convierten en dispositivos de biopolítica para la regulación

de la movilidad migratoria. De acuerdo con los escritos de Michel Foucault, un dispositivo se entiende como: “La red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no-dicho” (CASTRO, 2004, p. 113).

Para el caso de investigaciones en el contexto del sistema migratorio regional América del Sur, y específicamente sobre la movilidad migratoria venezolana, es relevante señalar que las dinámicas de administración del sistema migratorio regional frente a las personas venezolanas reúnen diversas prácticas y estrategias regulatorias que se desarrollan desde el contexto de salida en el tránsito y la llegada de los migrantes (caminantes).

## **Migración, rutas y caminantes**

El desplazamiento forzado internacional en el sur global se ha vuelto una constante, tal como se puede ver en los informes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Con base en datos proporcionados por ambas agencias, hasta noviembre del 2022, más de 7.13 millones de personas han salido Venezuela y el 80% de ellas se encuentra en otros países latinoamericanos.

Las y los venezolanos siguen saliendo del país: huyendo de la violencia, la inseguridad, el nulo poder adquisitivo, la inflación, así como la falta de medicinas y servicios esenciales. En la actualidad el número de migrantes y refugiados venezolanos a nivel internacional es de 7.239.953. De esta cifra, en países de América Latina y el Caribe, se estima que hay alrededor de 6.095.46 millones de venezolanas y venezolanos en la región, un número de desplazados que, a nivel mundial, queda por detrás solo de los desplazados forzados de nacionalidad siria (ACNUR, 2022).

Lo anterior nos permite entrever a profundidad la diversidad de problemáticas que impulsan la movilidad migratoria venezolana, a causa de las cuales las personas intentan huir de

la inseguridad, la falta de servicios esenciales, la inflación y la precarización salarial, entre otras grandes problemáticas como pasar largos periodos de tiempo sin electricidad, dificultades para poder acceder a gas y gasolina, la escasez de agua, entre otras.

Salir de Venezuela se ha convertido en la única alternativa para sobrevivir de muchos venezolanos: de acuerdo con la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI, 2019) el 19% de los hogares reportan que al menos uno de sus integrantes emigró en el periodo de 2014 a 2019.

Los llamados caminantes son los migrantes y refugiados que hacen su viaje parcial o totalmente a pie. El término se comenzó a usar en el año 2018, cuando fue más visible el fenómeno de venezolanos caminando dentro del país desde su punto de origen hacia las fronteras con Colombia.

Con base en datos del Observatorio Venezolano de Migración (OVM), los migrantes llamados “caminantes” se dirigen a Brasil, Colombia y Perú. En la actualidad (diciembre 2022) los caminantes están realizando su tránsito migratorio desde Venezuela y otros países del sur de la región de América, atravesando la selva del Darién, que divide la frontera colombo-panameña y Centroamérica hasta llegar a la frontera de México con Estados Unidos (R4V, 2022).

La mayoría de ellos tienden a tener un nivel de educación más bajo y es más probable que sean hombres jóvenes y solteros. Estos datos permiten abrir una gama de reflexiones en torno al tiempo, el lugar, los movimientos de la población (caminantes) que combina distintos tiempos migratorios, diferentes lugares de destino, que los une el hacer el recorrido a pie y esto implica, al mismo tiempo, explicaciones, prácticas y estrategias distintas.

Según información de R4V, antes del 2020 los venezolanos se movilizaban hacia las fronteras en distintos medios de transporte, como autobuses o taxis. Sin embargo, debido a la escasez de gasolina en territorio nacional venezolano, se ha incrementado el número de venezolanos que hacen el viaje de cientos de kilómetros caminando hacia la frontera.

Los caminantes realizan largos recorridos, por lo que el movimiento migratorio interno principalmente por los pocos recursos para su destino. El Observatorio Venezolano de Migración (OVM) revela que los caminantes provienen de distintos estados de la República de Venezuela y antes de llegar a la frontera transitan alrededor de 17 días en territorio venezolano.

Durante el tránsito se enfrentan a diversas extorsiones por parte de la Policía Nacional Bolivariana, la Guardia Nacional, colectivos<sup>2</sup>. Al llegar a la frontera colombo-venezolana, el paso se realiza por un camino irregular conocido como “trocha”<sup>3</sup>, controlado por grupos paramilitares colombianos, donde tienen que pagar por el uso del camino: el costo va de 4.000 hasta 50.000 pesos colombianos. El equivalente en dólares es entre uno a diez dólares y la cantidad a pagar depende de la persona que este administrando el paso y la cuota.

Los caminantes se vuelven presa de la corrupción, de la violencia y omisión del estado venezolano para salvaguardar los derechos de estas personas que se mueven dentro del territorio nacional, enfrentando adversidades ambientales como la lluvia, el cruzar ríos y el intenso calor de algunas zonas del país, entre otros.

Al final, la administración de la migración sugiere que la contención de las movilidades migratorias no solo son políticas migratorias y la externalización de las fronteras, son dinámicas de administración de las personas en movimientos. Se construye “[...] una división entre flujos migratorios ‘deseables’ y ‘no deseables’ en función de su carácter ordenado/desordenado voluntario/forzoso y reducido/masivo” (DOMENECH, 2018).

Esto se puede observar claramente en los periodos de tiempo de las movilidades migratorias venezolanas en la región, en un principio salieron las personas de clase alta, calificados y altamente calificados, (GANDINI; LOZANO-ASCENCIO; ALFARO, 2019), los llamados “balseros del aire”<sup>4</sup>: migrantes que podían viajar en transporte aéreo, principalmente hacia Estados Unidos y Europa. Posteriormente, se comenzó a hablar de migración

en tiempo de crisis (GANDINI, 2019), que va de 2015 a 2019. En este periodo de tiempo el 2018 es el punto nodal de los migrantes llamados “caminantes”, debido a la escasez de gasolina que vivía Venezuela. Y por último, el periodo de 2020 a 2022, durante y después de la pandemia por la covid-19, momento en el que la migración indocumentada venezolana se vuelve más visible en Centroamérica y México, como consecuencia de la resolución de diversos gobiernos de la región de exigir visa<sup>5</sup> para las personas de nacionalidad venezolana.

Es en dicho contexto en el que se intensifican escenarios con actitudes racistas, xenófobas e intolerantes vinculadas a un discurso nacionalista a partir de las fronteras, por lo general hacia migrantes o refugiados que presentan cualidades diferentes, pues se construyen una serie de imaginarios sociales que cuestionan la capacidad, la pertenencia y la calidad de los procesos de integración.

## Perfil de los caminantes

El perfil de los migrantes venezolanos llamados caminantes está constituido por una heterogeneidad de personas en cuanto a edad, sexo, origen, nivel educativo (en este caso su educación es en mayoría nivel básico o secundario), estado civil y situación migratoria; entre otros.

Según datos del *Informe de movilidad humana venezolana III (2021), caminantes y retornados, dos realidades del venezolano en pandemia*, realizado en el año 2020, del total de su estudio con 307 grupos de caminantes, que comprenden 1.558 venezolanas y venezolanos de diferentes edades, se estimó que el 86,1% de los caminantes entrevistados no contaba con dinero para viajar. Dentro de la estimación del informe, los caminantes están integrados por grupos etarios de niños de entre seis y 11 años y adolescentes de 12 y 17 años, el porcentaje más alto es de 18 a 50 años (OVM, 2021, p. 11). Con relación al sexo de los caminantes, el porcentaje de hombres que migran de esta manera es mayor que el número de mujeres y niños, como se puede observar en la tabla 1.

Tabla 1 – Caminantes por grupo etario

Grupo etario		Femenino		Masculino		Total	
		N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Niños menores de cinco años	1	46	71.9%	20	58.8%	66	67.3%
	2	10	15.6%	10	29.4%	20	20.4%
	3	6	9.4%	3	8.8%	9	9.2%
	4	0	0.0%	1	2.9%	1	1.0%
	6	2	3.1%	0	0.0%	2	2.0%
	<b>Total</b>	<b>64</b>	<b>100.0 %</b>	<b>34</b>	<b>100.0%</b>	<b>98</b>	<b>100.0%</b>
Niños entre 6 y menores de 14 años	1	31	58.5%	24	75.0%	55	64.7%
	2	14	26.4%	4	12.5%	18	21.2%
	3	6	11.3%	0	0.0%	6	7.1%
	4	1	1.9%	0	0.0%	1	1.2%
	6	1	1.9%	4	12.5%	5	5.9%
	<b>Total</b>	<b>53</b>	<b>100.0%</b>	<b>32</b>	<b>100.0%</b>	<b>85</b>	<b>100.0%</b>
Adolescentes entre 14 y menores de 18 años	1	42	84.0%	59	79.7%	101	81.5%
	2	7	14%	12	16.2%	19	15.3%
	3	1	2.0%	3	4.1%	4	3.2%
	<b>Total</b>	<b>50</b>	<b>100.0%</b>	<b>74</b>	<b>100.0%</b>	<b>124</b>	<b>100.0%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el Informe de movilidad humana venezolana III (2021), caminantes y retornados, dos realidades del venezolano en pandemia.

De acuerdo a los datos que se arrojan en la Tabla 1, el 45% de caminantes tiene entre 21 y 30 años. Por otro lado, se evidencia que 59,7% de la muestra del grupo de caminantes son hombres<sup>6</sup>.

El origen de los caminantes es diverso; provienen de los los estados Caracas Distrito Capital, Carabobo, Aragua, Mérida, Miranda, Yaracuy, Táchira, Portuguesa, Bolívar y Barinas. Dependiendo del lugar de origen de los caminantes, se calcula el número de días que tardan para llegar a la frontera con Colombia, por ejemplo, si su lugar de origen es el estado Carabobo, se estima que para llegar a la frontera con Colombia caminan alrededor de 17 días. Durante estos días de viaje los caminantes pernoctan en diversas ciudades y/o pueblos del territorio venezolano. Se pueden observar en lugares techados, alcabalas de policías, hospitales y parques.

En lo que se refiere al nivel educativo, las personas que emigran cuentan con estudios de bachillerato, es mínimo el número de caminantes con estudios universitarios. El OVM (2021) revela que apenas el 2,6% cuenta con estudios universitarios.

Uno de los puntos centrales, además de no contar con recursos económicos para migrar de otra manera o con otro medio de transporte, es la situación migratoria de la mayoría de los caminantes. Estos no cuentan con pasaporte debido al elevado precio para acceder a dicho documento, que cuesta alrededor de 215 dólares. Aunado a ello, los caminantes pueden tardar de dos a seis meses para poder acceder a una cita en el Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (SAIME), y es por estas circunstancias que viajan solo con su cédula de identidad y que la mayoría de ellos realiza un tránsito irregular al cruzar la frontera.

## Rutas de los caminantes

La mayoría de las personas que viajan a Colombia, lo hacen por San Cristóbal, Estado Táchira; este punto es una de las paradas más comunes de los caminantes antes de dirigirse a la frontera.

Según datos proporcionados por FundaRedes<sup>7</sup> (2020), los caminantes llegan a

Colombia por rutas desde los siguientes estados de Venezuela: el Zulia, el Táchira, Apure y las zonas centro-occidentales del país, como Carabobo, Lara y el distrito capital Caracas. Al transitar por la ciudad de San Cristóbal, se puede observar a caminantes pidiendo ayuda económica, alimentos o un aventón para acercarse más a San Antonio, ciudad más cercana a la frontera colombo-venezolana. De acuerdo con diferentes organizaciones no gubernamentales, se calculaban alrededor de 520 pasos irregulares (trochas) entre Venezuela y Colombia.

Como se mencionó anteriormente, en su ruta dentro del territorio venezolano, los migrantes se ven vulnerados por la Guardia Nacional Bolivariana y por la Policía Nacional Bolivariana, que hacen cobros fuera de la ley. Estos cobros se conocen coloquialmente en Venezuela como “vacunas” y en México como “mordidas”. Por otro lado, son presas de grupos armados irregulares que también condicionan el paso de los migrantes para poder seguir caminando sobre las carreteras. Al llegar a San Antonio, deben hacer uso de la trocha que, dependiendo de cuál paso se elija, puede estar controlado por la guerrilla colombiana, es decir, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), grupos paramilitares o colectivos venezolanos como la Fuerza Bolivariana (FB).

De este modo, las respuestas para los caminantes en territorio venezolano son limitadas, la entrega de asistencia proviene de las iglesias u organizaciones religiosas y los miembros de la comunidad, que normalmente donan agua, comida, a veces ropa y zapatos (ACAPS, 2021).

El destino de los caminantes es hacia países de la región de América del Sur, según el OVM (2020), y la mayoría tiene como destino final Colombia, con un 69% de los venezolanos que se dirigen al país vecino. Otros siguen caminando hacia Ecuador, Perú, Chile y hacia Argentina en mucho menor porcentaje.

Según datos de Migración Colombia, para el 31 de agosto del año 2021, más de 1,84 millones de

personas venezolanas se encontraban en territorio colombiano, concentrándose en Bogotá y un alto porcentaje de ellas, de manera irregular.

Durante la pandemia por la covid-19, en el 2020 y 2021, han ido en incremento dos fenómenos de caminantes: los que salen de Venezuela por un lado y, por el otro, los que retornan al país, a causa de la crisis económica provocada por la pandemia, la pérdida de empleo, el no poder pagar el alquiler de la vivienda y la xenofobia.

De acuerdo con datos proporcionados por la Oficina de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA), desde el 6 de abril del 2020, y hasta el 28 de julio del mismo año, más de 72.517 personas habían regresado al país por fronteras terrestres, la mayoría por el Estado Táchira (2020).

Los caminantes retornados en su ruta optan por dormir a la intemperie; se les puede observar durmiendo en aceras, en las cunetas al lado de las carreteras, en casetas de policías y en plazas públicas. Las rutas de los migrantes son diversas, en su mayoría los caminantes, después de salir de Venezuela, se dirigen a Tumbes y continúan por el corredor andino<sup>8</sup>. Utilizan el puente internacional de Rumichaca, que une a Colombia y Ecuador, y posterior a eso su ruta sigue hasta Tumbes para ingresar a Perú.

En el mapa de “Rutas migratorias de los caminantes” (Figura 2), de la Organización Internacional para las Migraciones de Perú, podemos observar las rutas utilizadas por los caminantes en América del Sur: en color amarillo se puede visualizar los puntos de salida de Venezuela; en color azul las distintas rutas en Colombia; en color naranja las rutas dentro de Ecuador y, por último, en color rojo Perú como destino final.

Los venezolanos que se dirigen a Perú recorren alrededor de 2.900 kilómetros y su tránsito no es lineal, tampoco existe un punto de salida y un punto de llegada, por lo cual son diversas dinámicas de movilidad las que se han podido mapear en el fenómeno migratorio a Perú.



Figura 2 – Mapa de Rutas migratorias de los caminantes.  
Fuente: OIM (2021).

Respecto a Perú y su dinámica migratoria, cabe mencionar que dicho país ha sido un recurrido destino migratorio en el pasado, sin embargo, la llegada de población migrante declinó a lo largo del siglo XX. A su vez, entre 1980 y 1996 la inestabilidad económica y la violencia asociadas al conflicto armado interno en Perú fueron causantes de una importante emigración de peruanos hacia, mayoritariamente, “Europa (España, Francia e Italia), Estados Unidos, Japón, y Sudamérica (Venezuela y Argentina)” (SANTANDER, 2006, p. 198). Por su parte, el incremento de la inmigración extranjera en los últimos años, de una u otra forma responde al crecimiento económico que viene experimentando el país. Según los datos reportados por Naciones Unidas, para el año 2019 se estimaba que Perú contaba con un total de 782, 169 personas migrantes que residen en el territorio, de las cuales 863,613 eran provenientes de Venezuela. Este dato

es equivalente al 2.43% del total de la población peruana (2020).

En el caso específico de Perú como país receptor de migración venezolana, hay 1.2 millones de migrantes y de refugiados venezolanos<sup>9</sup>. En total 496.095 se encuentran solicitando refugio. La concentración de esta población se da principalmente en los departamentos de Lima (75%), La Libertad (6,4%), Arequipa (3.1%), Piura (2,6%) y en la provincia del Callao (2,2%)” (R4V, 2020).

Lo que preocupa genuinamente es la modificación constante de la política migratoria para las personas procedentes de Venezuela; de acuerdo con la Coordinadora de Derechos Humanos de Perú, en apenas dos años se convirtió en una política restrictiva que impone diversas medidas para limitar el ingreso al país y para dificultar el acceso a un estatus migratorio regular

(BLOUIN, 2020). Una consecuencia directa de esta transformación ha sido el aumento exponencial en las solicitudes de refugio que ha recibido el Estado peruano, que actualmente recibe solicitudes por parte de personas de nacionalidad venezolana.

Como parte del mencionado reajuste de las políticas migratorias, destaca El Permiso Temporal de Permanencia (PTP)<sup>10</sup>, que entró en vigor el 3 de enero de 2017 y dejó de ser emitido el 31 de diciembre de 2018. Era específicamente para migrantes de nacionalidad venezolana y durante los años que estuvo habilitado tuvo cuatro modificaciones administrativas relacionadas con los plazos o temporalidades para el otorgamiento y las condiciones para poder acceder al documento. En lo que concierne a las rutas de los caminantes, cabe señalar que estas se han modificado.

Actualmente, muchos caminantes se encuentran realizando una nueva movilidad migratoria, saliendo de países de América del Sur como Colombia, Perú, Chile y otros tantos desde Venezuela. Algunas de sus rutas son las siguientes: pasan por Montería, Córdoba hacia el municipio de Necoclí – municipio de Urabá localizado en el departamento (estado) de Antioquia – y Colombia.

Mientras que las personas que ingresan por el norte de Colombia lo hacen desde Maicao, La Guajira y hasta Necoclí, otras arrancan en Cúcuta, pasan por Magdalena, Sucre y Córdoba, hasta llegar a Necoclí. De allí se dirigen por medio de lanchas clandestinas hacia algún puerto panameño para cruzar el Darién y luego se dirigen hacia el norte a través de Centroamérica.

Según datos del reporte especial de la situación migratoria venezolana en Centroamérica, México y Colombia 2022 de R4V<sup>11</sup>, el aumento de las personas venezolanas ha incrementado exponencialmente en el 2022, situación que responde principalmente a la exigencia de visa en países como México o Costa Rica a inicios del 2022 (R4V, 2022).

Respecto al número de venezolanos en el Darién, el diario OQUENDO destaca que:

De acuerdo con la Organización Internacional para las migraciones, la presencia de venezolanos atravesando

el Tapón del Darién aumentó 2,333% en comparación con el año anterior. En lo que va de este año, 102.000 personas han cruzado por esa trocha y el 68% son de Venezuela. (OQUENDO, 2022).

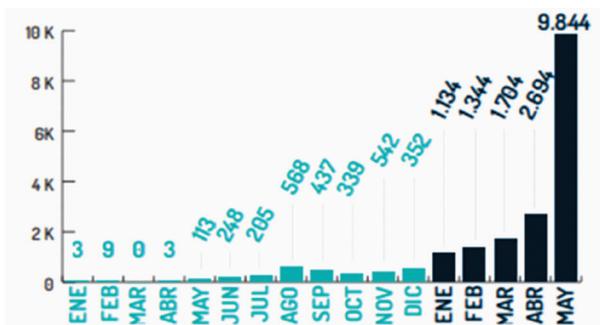


Figura 3 – Personas venezolanas cruzando el tapón del Darién en 2021 y 2022

Fuente: R4V, Centro América, México y Colombia: R4V Reporte Especial de Situación (actualización junio 2022).

La siguiente gráfica muestra este aumento exponencial de la cantidad de personas que han atravesado el Darién desde el 2021 hasta el primer semestre del 2022, con 3.000 personas contabilizadas en enero de 2021 y 9.844 en mayo de 2022. El color azul claro representa el 2021 y el azul oscuro el 2022:

## Análisis empírico: un caraqueño a Lima

El 16 de agosto de 2021 conocí la historia de un joven que se autonombra “Caracas”, un joven caminante que llegó a San Cristóbal, ciudad del Estado Táchira, en busca de un trabajo para poder continuar su camino migratorio hacia Lima, Perú. Llegó a la ciudad en mayo, huyendo del desempleo del distrito capital venezolano y se refugió en la casa de un conocido que le dio asilo durante cuatro meses antes de que decidiera seguir su camino hacia la frontera de San Antonio, Estado Táchira.

En San Cristóbal, trabajaba en un restaurante de comida china, donde le pagaban 40 mil pesos colombianos, es decir, más o menos ocho dólares por seis días de trabajo. Consumía una comida que le daban en el trabajo y, en muchas ocasiones, esa era el único plato ue ingería durante

todo el día. Cuando platicué con él, me expresó su descontento al respecto: “Estoy cansado del miserable sueldo, de no poder mandar nada a mi hijo, de no poder largarme de aquí” (Caracas, 29 años, agosto 2021).

Después de meses de trabajar y con la mitad del dinero reunido para migrar, el 17 de agosto decidió salir de Táchira rumbo a Colombia, Bolivia, Ecuador o el tránsito que fuera para llegar a Lima, Perú, donde un amigo lo esperaba.

Salió a las cuatro de la mañana de Pueblo Nuevo, San Cristóbal, rumbo a la frontera para pasar la trocha La Platanera, que une San Antonio del Táchira con La Parada Norte de Santander. El ELN le cobró 15 mil pesos colombianos, equivalente a cuatro dólares, para cruzar.

El 18 de agosto me comuniqué con Caracas y me comentó que se encontraba en Cúcuta, buscando una terminal de autobuses para ver los costos del transporte y poder reducir el tiempo de llegada hasta la frontera de Colombia con Ecuador. Dijo “estoy cansado, solo he comido una arepa y tomado mucha agua, los tombos [guardia nacional] me regalaron agua de la llave, no me pidieron dinero, pero a un grupo grande sí los vacunaron” (Caracas, 29 años, agosto 2021). Al no tener suerte, comenzó a caminar siguiendo a los demás. Desde ese día, el 18 de agosto, hasta el 24 de agosto, volví a escuchar de él, cuando se comunicó conmigo por medio de *WhatsApp* y me dijo que se encontraba en Ipiales (ciudad del oeste de Colombia que se encuentra cerca de la frontera con Ecuador). El trayecto de Cúcuta hasta Ipiales lo realizó caminado y en camiones de volteo, es decir, con aventones. Me comentó: “Llegué, ¡maldita sea!” (Caracas, 29 años, agosto 2021).

Después de este mensaje Caracas, escribió que ya había pasado la trocha del Río, que pasa por debajo del puente internacional de Rumichaca. Debido a la emergencia sanitaria provocada por la covid-19, las fronteras se mantuvieron cerradas y los migrantes tuvieron que pasar por caminos irregulares. Caracas ya se encontraba dentro de Ecuador, en la localidad Tulcán, y se dirigía hacia Tumbes, localidad fronteriza de Perú, en donde se unió a un grupo de caminantes. Expresó en su

relato que caminaron durante más o menos diez horas y luego se dirigieron a Lima:

Caminé por Ecuador, también mucha gente te da la cola [transporte de un lugar a otro], me moví con otros venezolanos, pedí cola, pedí dinero para comer, pedí agua. Dormíamos en grupos, ya que los caminantes tienen lugares establecidos para uno descansar, la misma gente de los lugares por los que uno pasa le ayudan. Me salió una ampolla del tamaño de mi cara, estoy cansado pero feliz. Estoy bien, panita, aquí gracias a Dios. (Caracas, 29 años, agosto 2021).

Después me llegó otro mensaje de Caracas que decía: “Me estoy quedando sin plata” (Caracas, 29 años, agosto 2021). Caracas relató que llegando a Perú se dirigió a una terminal de autobuses para buscar ayuda para llegar a Lima y habló con un chofer de autobús para que lo llevara: “Tuve la suerte de que un chofer no tenía cargador de maletas y subí todas las maletas a cambio de que me llevara a Lima” (Caracas, 29 años, agosto 2021).

El trayecto lo hizo en el aérea del autobús donde van las maletas, en un tiempo aproximado de 20 horas. No podía moverse de su lugar, ya que no está permitido transportar migrantes sin documentos en Perú.

Posterior a que recibí este último mensaje, perdí comunicación con Caracas durante cinco días, y fue hasta el 27 de agosto de 2021 que atendí una llamada por *WhatsApp*; era Caracas, que triunfante me decía: “¡Llegué a Lima!” (Caracas, 29 años, agosto 2021). Hablamos por un par de minutos, Caracas se escuchaba agotado, pero bastante entusiasmado, con la satisfacción de haber logrado llegar a su destino final. El siguiente mensaje que me envió decía: “Estoy cansado, deshidratado, voy a dormir” (Caracas, 29 años, septiembre 2021).

Actualmente, Caracas vive en casa de un amigo en el centro de Lima. Su amigo lo recomendó en un restaurante de pollos rostizados y trabaja ahí los siete días de la semana, con un horario de nueve de la mañana a siete de la noche, por un sueldo de 63 dólares semanales. Asimismo, me comentó: “Como no tengo papeles y soy recién llegado [venezolano]

no tengo día de descanso y el pago es menor al de mis demás compañeros, pero estaré aquí en lo que arreglo mis papeles en migración” (Caracas, 29 años, septiembre 2021).

Aunado a lo anterior, conforme ha ido creciendo la presencia de venezolanos en países de América del Sur, se ha hecho más visible la xenofobia, la explotación y precarización laboral, además de los cambios constantes en las políticas migratorias para el éxodo de venezolanos en Perú. Caracas me manifestó lo siguiente: “Yo no quería ser un caminante, pero me cansé de sobrevivir día a día en mi país” (Caracas, 29 años, septiembre, 2021).

La historia de Caracas nos relata algunas de las etapas que vive un migrante en su ruta: la salida, el tránsito y la llegada del migrante venezolano. Los migrantes conocidos como caminantes han salido huyendo en los últimos años de su país y constituyen un grupo heterogéneo, dado que su configuración responde a lógicas diferenciadas, de acuerdo con las razones que impulsan la migración o el estatus migratorio con el que ingresaron al país destino.

Estos factores determinan, en gran medida, el tipo de integración de los migrantes. También se considera el perfil demográfico de los inmigrantes: sexo, edad, color de piel y estado civil, elementos que constituyen un grupo de características no menos importantes para explicar la forma en que se presenta la inserción laboral, educativa y social (BERMÚDEZ, 2010).

Además de la dificultad de gestionar sus documentos migratorios en Migración Perú, los jóvenes se encontraban ante la difícil situación de jornadas laborales sin días de descanso y un ambiente laboral adverso en la informalidad. Ellos narraban el bajo salario que percibían, las largas jornadas de trabajo y el maltrato de algunos compañeros de la sociedad peruana.

Varios se sentían temerosos por no tener la documentación ante Migración Perú, por lo que evitaban espacios públicos y trabajaban en lugares como cocinas económicas, restaurantes o en el área de limpieza.

## Consideraciones finales

La historia de la movilidad migratoria en el continente americano no es algo nuevo; el sur se ha caracterizado por múltiples y diversos movimientos migratorios regionales que han tenido como consecuencia la migración en diferentes momentos ya sea por causas sociales, políticas, económicas, ambientales o forzadas.

Hace algunos años se consideraba en la literatura especializada a Venezuela como un país receptor de múltiples movimientos migratorios y se le posicionaba entre los países más importantes de acogida de migrantes colombianos, que huían de la guerra que atravesó Colombia en la década de 1980 y de los exiliados políticos chilenos tras el golpe de estado de 1973 (SZNAJDER; RONIGER, 2009, p. 166), por mencionar algunos ejemplos.

Asimismo, la movilidad migratoria venezolana y el desplazamiento forzado en el contexto actual aparece como un caso *sui generis*, teniendo en cuenta que se da por primera vez en el país sudamericano y nos permite observar una nueva y difícil etapa de los conflictos por el control fronterizo de los últimos años, en su evolución y transformación.

Las fronteras o trochas deben dejar de ser usadas por bolsones de desechabilidad<sup>12</sup> (ESTÉVEZ, 2018b) donde no importa qué pasa y convirtiéndose en lugares de muerte, que son administrados por diversos grupos fuera del estado e ignorados por los gobiernos y la administración pública.

Esta interpretación analítica de lo que ocurre en la frontera colombo-venezolana en materia de migración es de suma importancia, ya que, en primer lugar, pone en tela de juicio el cierre de la frontera por parte del presidente Nicolás Maduro desde febrero del 2019 (FRANCE24, 2021), y el control de diversos grupos, como lo son paramilitares (“paracos”), guerrilla y el ELN. Además, nos permite observar las causas de la migración forzada de miles de venezolanos y el cómo el contexto crea una producción deliberada de expulsión de individuos de forma precaria. Por último, analizar los hechos en la frontera de

Venezuela con Colombia da cuenta de la acogida de la migración venezolana en los países de destino, como Perú, y las cuestiones administrativas relacionadas al Ministerio de Migración en Perú. En muchos casos, en los lugares donde llega la migración venezolana se puede observar que, en vez de garantizar protección, se promueve la xenofobia y miedo.

En este trabajo busco profundizar el análisis desde una perspectiva poco común y no hegemónica sobre temas migratorios, y así poder hacer de estas líneas un aporte acerca de la realidad de los venezolanos migrantes contemporáneos que habitan hoy en día distintas partes del continente.

En la actualidad, la historia ha dado un vuelco a través de la experiencia migratoria de miles de venezolanos que huyen de su país. El testimonio de el joven Caracas y su ruta migratoria nos muestra la experiencia de movilidad por la que atraviesan muchos migrantes que siguen el mismo recorrido, su tránsito es solo un ejemplo de tantos que se podrían relatar.

Pude nombrar a los caminantes en estas líneas, no obstante, es importante tener presentes a los balseros en Boca de Serpiente rumbo a Islas del Caribe (EL PAÍS, 2021), a los venezolanos que formaron parte de la Caravana migrante que transitó por México (VOZ DE AMÉRICA, 2022) con la ilusión de poder llegar a la frontera norte y, más recientemente, a los venezolanos que siguen atravesando la selva del Darién (TURKEWITZ, 2022). Por este motivo, entre otros, considero el fenómeno migratorio reciente como un acontecimiento con aspectos de importancia histórica para la región.

Es importante señalar que no solo los caminantes venezolanos intentan llegar a Estados Unidos, sino que migrantes de diversas nacionalidades que atraviesan el Tapón de Darién<sup>13</sup>: haitianos, cubanos, ecuatorianos, peruanos, colombianos, así como los llamados transcontinentales migrantes procedentes de países de Asia y África. Personas migrantes provenientes de dichos países y continentes siguen transitando rutas peligrosas y haciendo frente a las políticas de administración y contención migratoria bajo

el discurso de una migración segura, ordenada y regular, que, en la práctica, está desembocando en eventos cada vez más peligrosos para las personas migrantes.

Hablar de Venezuela en los últimos 20 años es sumamente difícil y me atrevería a decir que conocer la realidad venezolana es un desafío, considerando todas las transformaciones sociales, políticas y económicas por las que ha transitado el país en los últimos tiempos. Al inicio se podía prever cuestión de impacto interno, sin embargo, en los últimos años las movilidades venezolanas, a través de rutas y corredores migratorios regionales, han sido un punto de quiebre frente al sistema migratorio del continente americano.

## Notas

1 La interpretación del concepto de biopoder es notoriamente difícil y compleja. Dicho concepto fue propuesto por Foucault para interpretar un episodio de la modernidad política, el concepto varía en amplitud y en definición desde su aparición en el primer volumen de *Historia de la Sexualidad* en 1976 y a lo largo de las distintas profundizaciones sucesivas en los cursos del Collège de France, a saber: Defender la sociedad y Nacimiento de la biopolítica. Posteriormente, el concepto fue ampliado, variado e incluso radicalizado por diferentes autores. Agamben, Negri y Harta, por ejemplo, dan cuenta de manera muy diferente del concepto de biopoder, aun cuando le dan un carácter englobante (CHAVEL, 2015, p. 31).

2 Los colectivos son un tipo de organización paramilitar chavista que apoya al gobierno de Venezuela, al Partido Socialista Unido de Venezuela, al Gran Polo Patriótico y a la revolución bolivariana (HUMAN RIGHTS WATCH, 2020).

3 Las trochas son los pasos irregulares que existen entre la frontera colombo-venezolana que atraviesan el río Táchira.

4 Se les llama balseros del aire a los migrantes venezolanos que migraron hacia Estados Unidos luego de la llegada de Hugo Chávez al poder.

5 Con base en El *ranking* global de pasaporte realizado por la firma de asesoría Henley y Partners, elaborado con datos de la Asociación Internacional de Transporte Aéreo (IATA), que evalúa los pasaportes dependiendo de a cuántos destinos les abren las puertas sin visa), detalla que los venezolanos requieren visa para 98 destinos, de los cuales 13 están en las Américas y ocho en el Caribe (HENLEY & PARTNERS, 2022).

6 Los datos y porcentajes son estimativos y buscan poner en perspectiva la dimensión y distribución de los caminantes.

7 FundaRedes es una organización no gubernamental venezolana.

8 El corredor andino geográficamente hace parte de cinco países de América Latina Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina.

9 Según datos de la OIM, se demuestra que quienes más llegan al Perú son ciudadanos venezolanos económicamente activos de entre 18 y 24 años.

10 El Permiso Temporal de Permanencia (PTP) es un documento, emitido por la Superintendencia Nacional de Migraciones, que tiene vigencia de un año (D.S. N° 001-2018-IN). Este servicio fue inhabilitado desde el 1 de enero de 2019 (PLATAFORMA DIGITAL ÚNICA DEL ESTADO PERUANO, 2022).

11 Los primeros cinco meses de 2022 se observó, en comparación con años previos, un incremento significativo en el número de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en tránsito por tierra hacia el norte a través de Centroamérica. Debido a los cierres fronterizos y/o a los nuevos requerimientos de visas, las personas refugiadas y migrantes transitaron mayormente por vías irregulares, donde estaban expuestos a peligros de daño físico, explotación y abuso (HUMAN RIGHTS WATCH, 2022).

12 En palabras de Ariadna Estévez (2018), “[...] Los bolsos de desechabilidad son entonces áreas de injusticia espacial en las que poblaciones vulnerables, especialmente las de migrantes, son forzadas a vivir en condiciones inhumanas y mercados laborales ilegales con una aprobación tácita del gobierno que debería, en teoría, y bajo la legislación de derechos humanos, ser protector”.

13 De acuerdo al diario Millán (2018, p.3): “El Tapón del Darién es un bloque vegetal que se extiende en la frontera entre Panamá y Colombia. En este lugar, debido a la complejidad que plantea una selva impenetrable, se interrumpe la carretera Panamericana. Es considerado uno de los lugares más biodiversos del planeta. Sin embargo, su densa vegetación se ha convertido en el telón propicio para el paso irregular de migrantes y el narcotráfico”.

## Referencias

ACAPS. **Venezuela/Colombia.** Caminantes: Necesidades y vulnerabilidades de los refugiados y migrantes venezolanos que viajan a pie. 2021. Disponible en: [https://www.acaps.org/sites/acaps/files/key-documents/files/20210121\\_acaps\\_](https://www.acaps.org/sites/acaps/files/key-documents/files/20210121_acaps_)

[thematic\\_report\\_caminantes\\_in\\_colombia\\_and\\_venezuela\\_spanish.pdf](#). Acceso en: 12 enero 2022.

ACNUR. Refugiados. **Naciones Unidas**, 2022. Disponible en: <https://www.un.org/es/global-issues/refugees>. Acceso en: 10 enero 2022.

BERMÚDEZ, Rosa. Migración calificada e integración en las sociedades de destino. **Sociedad y Economía**, v. 19, p. 135-150, 2020. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n19/n19a08.pdf>. Acceso en: 10 enero 2022.

BOLAÑOS GUERRA, Bernardo. La construcción del mexicano indeseable a través de informes oficiales en Estados Unidos. *En*: BOLAÑOS GUERRA, Bernardo (ed.). **Biopolítica y Migración: el eslabón perdido de la globalización**. México: UAM Cuajimalpa, 2016. p.211-250.

BLOUIN, Cécile. **Informe alternativo al comité de protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares**. 2020. Disponible en: [https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/informe-alternativo/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/informe-alternativo/). Acceso en: 10 enero 2022.

CASTRO, Edgardo. **El vocabulario de Michel Foucault**. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2004.

CASTELLS, Manuel. Inmigrant workers and class struggles in advanced capitalism: the western european experience. *En*: MOBASHER, Mohsen; SADRI, Mahmoud. **Migrationi, globalization and ethnic relation**. An Interdisciplinary approach. New Jersey: Pearson Prentice Hall, 2004. P33

CHAVEL, Solange. Filosofía postestructuralista y migración. *En*: BOLAÑOS GUERRA, Bernardo (ed.). **Biopolítica y Migración: el eslabón perdido de la globalización**. Ciudad de México: UAM, 2015. p. 34.CDPH

DOMENECH, Eduardo. Gobernabilidad migratoria: Producción y circulación de una categoría de intervención política. **Temas de**

- Antropología y Migración**, Buenos Aires. n. 10, p. 110-118, dic. 2018. Disponible en: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/93417/CONICET\\_Digital\\_Nro.5bd8f470-2f65-4f45-8a6c-68e354112a18\\_X.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/93417/CONICET_Digital_Nro.5bd8f470-2f65-4f45-8a6c-68e354112a18_X.pdf?sequence=5&isAllowed=y). Acceso en: 10 enero 2022.
- DOMENECH, Eduardo y BOITO, María. 2019. Luchas migrantes en Sudamérica: reflexiones críticas desde la mirada de la autonomía de las migraciones. En B. Cordero, S. Mezzadra y A. Varela (Comps.). **América latina en movimiento. Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos**. Argentina, México, España: Traficantes de sueños/UACM.
- El PAÍS. **Un nuevo naufragio de venezolanos rumbo a Trinidad y Tobago deja tres muertos y 17 desaparecidos**. 2021. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-04-25/un-nuevo-naufragio-de-venezolanos-rumbo-a-trinidad-y-tobago-deja-al-menos-tres-muertos-y-varios-desaparecidos.html>. Acceso en: 10 enero 2022.
- ENCOVI. **Encuesta Nacional de Condiciones de Vida**. 2019. Disponible en: <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>. Acceso en: 10 enero 2022.
- ESTÉVEZ, Ariadna. **Guerras necropolíticas y biopolítica de asilo en América del Norte**. Ciudad de México, CISAN, 2018a.
- ESTÉVEZ, Ariadna. El dispositivo necropolítico de producción y administración de la migración forzada en la frontera Estados Unidos-México. **Estudios fronterizos**, v. 19, e010, 2018b. Disponible en: <https://doi.org/10.21670/ref.1810010>. Acceso en: 10 enero 2022.
- ESTÉVEZ, Ariadna. Del refugiado al migrante forzado: la legalización del migrante desechable. **Revista Nómadas**, v. 54, p. 14-29, 2021.
- ESTUPIÑÁN, Mary. 2013. **Acerca de la gobernanza y la gestión migratoria: crítica del papel de la OIM en el gobierno de la migración internacional y regional**. CLACSO: Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel. **Security, Territory, Population: Lectures at the College de France, 1977-78**. Basingstoke: Macmillan, 2007.
- FRANCE24, 2021. Venezuela reabrirá su frontera con Colombia tras años de tensiones. Disponible en: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20211005-venezuela-colombia-paso-frontera-apertura>. Acceso en: 11 de enero de 2022
- FREITEZ, Anitza. **Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela**. En: GANDINI, Luciana; LOZANO-ASCENCIO, Fernando; PIETRO, Victoria (ed.). **Crisis y migración de población venezolana**. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica. México: UNAM, 2019. p.33-58
- FUNDAREDES. **Informe anual 2020**. Disponible en: <https://fundaredes.org/informes/informe-anual-2020-fundaredes.pdf>. Acceso en: 10 enero 2022.
- GANDINI, Luciana. Explicaciones de la migración calificada: el papel de las mujeres desde la experiencia norteamericana. Estereotipos, sesgos y desafíos. **Norteamérica**, v. 4, n. 1, p. 369-390, 2019.
- GANDINI, Luciana; LOZANO-ASCENCIO, Fernando; ALFARO, Yolanda. **Aprender a ser migrante**. Bondades y tensiones que enfrenta la comunidad venezolana en México. En: GANDINI, Luciana; LOZANO ASCENCIO, Fernando; PIETRO, Victoria (ed.). **Crisis y migración de población venezolana**. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica. Ciudad de México: UNAM, 2019. p. 311-342.
- HENLEY & PARTNERS. Ranking global de pasaporte. **Henleyglobal**, 2022. Disponible en: <https://www.henleyglobal.com/passport-index/ranking>. Acceso en: 10 enero 2022.
- HUMAN RIGHTS WATCH. **Venezuela eventos 2020**. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/world-report/2021/country-chapters/377387>. Acceso en: 10 enero 2022.

HUMAN RIGHTS WATCH. **México/América Central: Nuevos visados hacen sufrir a venezolanos.** 2022. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/news/2022/07/05/mexico/america-central-nuevos-visados-hacen-sufrir-venezolanos> Cada vez más personas cruzan el Darién debido a falta de opciones migratorias legales y seguras. Acceso en: 10 enero 2022.

MILLÁN, Alejandro. El infierno de cruzar el Tapón del Darién, la región más intransitable y peligrosa de América Latina (que corta en dos la ruta Panamericana). **BBC News mundo**, 2018. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41405970>. Acceso en: 10 enero 2022.

OCHA. **Sobre Venezuela.** 2020. Disponible en: <https://www.unocha.org/venezuela/sobre-venezuela>. Acceso en: 10 enero 2022.

OIM. **Monitoreo de flujo de la población venezolana en el Perú.** 2019. Disponible en: [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Monitoreo%20de%20flujo%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20venezolana%20en%20el%20Per%C3%BA%20-%20DRM%20Reporte%207\\_0.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Monitoreo%20de%20flujo%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20venezolana%20en%20el%20Per%C3%BA%20-%20DRM%20Reporte%207_0.pdf). Acceso en: 10 enero 2022.

OQUENDO, Catalina. El Darién, la trampa mortal para los migrantes venezolanos. **El País**, 11 oct. 2022. Disponible en: <https://elpais.com/america-colombia/2022-10-11/el-darien-la-trampa-mortal-para-los-migrantes-venezolanos.html>. Acceso en: 10 enero 2022.

OVM. **Migración venezolana en perspectiva: cifras claves.** 2020. Disponible en: <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/migracion-en-cifras>. Acceso en: 10 enero 2022.

PLATAFORMA DIGITAL ÚNICA DEL ESTADO PERUANO. **Sacar Permiso Temporal de Permanencia (PTP) para venezolanos.** 2022. Disponible en: <https://www.gob.pe/634-sacar-permiso-temporal-de-permanencia-ptp-para-venezolanos>. Acceso en: 10 enero 2022.

R4V. **Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela.** 2020. Disponible en: [https://www.r4v.info/#:~:text=La%20Plataforma%20de%20Coordinaci%C3%B3n%20Interagencial,Migrantes%20de%20Venezuela%20\(RMRP%20por](https://www.r4v.info/#:~:text=La%20Plataforma%20de%20Coordinaci%C3%B3n%20Interagencial,Migrantes%20de%20Venezuela%20(RMRP%20por). Acceso en: 10 enero 2022.

SANTANDER, Carlos. La migración peruana en el contexto del patrón de las corrientes migratorias en Chile: pasado, presente y futuro. **REMHU – Revista Interdisciplinaria da mobilidade humana**, 14, n. 26/27, p. 191-208, 2006. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042004010.pdf>. Acceso en: 10 enero 2022.

SZNAJDER, Mario; RONIGER, Luis. **The politics of exile in Latin America.** New York: Cambridge University Press, 2019. p.166

TURKEWITZ, Julie. Necesito un futuro para mis hijos: miles de venezolanos se arriesgan en una selva mortal para llegar a EE. UU. **The New York Times**, 7 oct. 2022. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2022/10/07/espanol/darien-venezolanos.html>. Acceso en: 10 enero 2022.

VOZ DE AMÉRICA. **Muchos venezolanos en caravana de migrantes ahora que México pide visa.** 2022. Disponible en: <https://www.vozdeamerica.com/a/venezolanos-caravana-migrantes-mexico-visa/6609746.html>. Acceso en: 10 enero 2022.